

LA SARACHINA DE STALKER

PRESENTA

LA
OTRA
VOZ

GEORBIS MARTÍNEZ

CON LA VOZ DE

GABRIEL MORENO

DRAMATURGIA Y DIRECCIÓN

MANUEL DE

Críticas

“LA OTRA VOZ: IMPACTANTE DISCURSO AMOROSO

La otra voz es un impactante espectáculo dialéctico sobre el amor de dos homosexuales, escrito y dirigido por el extremeño Manuel De, basado en el afamado monodrama '¡La voz humana!', de Jean Cocteau. Un espectáculo de la compañía La Saraghina de Stalker, que ha logrado --junto a 'La decisión de John', de Teatro del Noctámbulo-- una considerable acogida del público y selecta crítica en el último Festival Internacional de Teatro de La Habana.

El texto de Manuel De parte de la ruptura sentimental entre Antonio (joven artista) y Cesar, su pareja que sin más motivo se ha marchado de casa porque ha dejado de quererle y promete un último encuentro para recoger su maleta y despedirse. Antonio, debe asumir el fin de la relación y antes de verse con Cesar ensaya en su apartamento distintas despedidas, fundadas en la sinceridad, en la reciprocidad y en la libertad, con el fin de comprender el sentido de la separación. Antonio, como en la obra, bella y profunda (que aún se mantiene viva porque es una obra maestra) de Cocteau, es un corazón roto que mantiene latiendo la esperanza ante lo inevitable, glosando en la intimidad todo un discurso amoroso como desesperación, como entrega absoluta, como locura. Pero un discurso que en el relato del extremeño tiene la innovación de que el dolor del amor no es patrimonio femenino (Cocteau escribió 'La voz humana' en 1930 pensando en su amiga Edith Piaf, que no se atrevió a estrenarla).

La obra de Manuel De, que se estrenó en 2008, ha seguido un largo proceso de recreación artística que ha culminado con esta nueva versión, donde el autor-director ha sabido tejer y destejer el sinuoso laberinto cocteauniano ingeniando los diálogos que el personaje-protagonista de 'La voz humana' oía por teléfono, que te introducen --desgranando la crónica del desamor-- en un universo de sentimientos encontrados. También ha añadido un montaje visual onírico --como alas para que la imaginación vuele entre retratos desnudos de la pareja en actitud amorosa-- en la que se representa la intimidad de la performance ideada por Antonio como medio de expresión del dolor.

La puesta en escena, plagada de simbolismo y alegoría, está bien planteada en un espacio austero lleno de objetos (siendo más propia para salas alternativas que aporten en la cercanía con el espectador la intimidad necesaria), muestra la explosión contenida del desconsuelo de Antonio, que no solo se refleja en la elocución de las voces --habla con su propia voz y la de Cesar (en off) imaginando proposiciones y respuestas-- sino en su gestualidad, haciendo lo invisible corpóreo. Ambas se manifiestan creando una atmósfera cargada de emociones, que atrapan e impactan.

Destacan escenas donde el protagonista se aferra a una ilusión y en un impulso abraza la maleta como si fuera el mismo cuerpo de su amado, o cuando se mete en ella porque siente que es una pertenencia más de Cesar y se quiere ir con él. Aunque las imágenes de mayor inspiración dramática se generan a partir de una sábana roja, testigo de noches de pasión, donde Antonio se envuelve al final de la obra, aglutinando toda su melancolía. En este detalle Manuel De ha sido fiel a la acotación de Cocteau: "... debe dar la impresión de que está sangrando, perdiendo su sangre, como una bestia que cojea, y de que termina el acto en una habitación inundada de sangre", a propósito de su protagonista.

En la interpretación, Georbis Martínez (origen cubano) sabe penetrar en la piel de Antonio y jugando en varios niveles de pasión lo hace suyo, logrando transmitir la negación, ira, aceptación, ternura, comprensión, agradecimiento, reproche y rechazo del personaje que se resiste tanto a ser abandonado como a aceptar la realidad del desamor. Su rol lleno de preciados matices dramáticos esta secundado por la voz en off, clara y cadenciosa, de Gabriel Moreno que aporta la intensidad precisa como contrapunto para que el protagonista ensaye su soberbio discurso amoroso."

JOSÉ MANUEL VILLAFAINA. Publicado en EL PERIÓDICO DE EXTREMADURA (17/03/2014) y en ARTEZBLAI

“ ... Si he dicho que el texto de **Manuel De** es lírico, aquí añado que también es potente, porque cuenta y a la vez da alas a la imaginación y sobre todo estimula los sentimientos hasta la desazón, crece y vuela según va desgranando su crónica del desamor de Antonio, encarnado por un **Georbis Martínez** que se apodera del personaje y lo hace suyo. A la salida sería difícil imaginar esta función con otra voz y otro gesto, realiza un trabajo pleno de matices, sólo ayudado por una voz en off de **Gabriel Moreno**, que al principio llega a incomodar hasta que te das cuenta de que esa es su función. Ante los avances de Antonio están los recortes de César. El discurso es fruto del especularlo de la misma persona, en este caso Antonio, aunque a veces hable con su propia voz y otras con la de César (**Gabriel Moreno**). Es la voz del protagonista que imagina propuestas y respuestas o las dos caras de una misma moneda.

El espacio escénico y la iluminación de **Jesús Antón**, aportan la intensidad e intimidad necesaria para que el actor pueda realizar su trabajo. En la obra está muy presente la imagen. César es fotógrafo y su último trabajo ha sido autorretrarse con su pareja desnudos en actitud amorosa. Antonio al ver las fotos sólo ve una quimera que duele de un amor que ya no es, o no era ya para César cuando hizo las fotos, y el propio Antonio grabará en un vídeo. Un rito simbólico al estilo de los admirados artistas del autor para que César sepa de su verdadero sentimiento. El qué y el cómo hay que asistir a la sala para verlo.

Lo único que puedo decir a **Manuel De** es que aunque sientas una admiración profunda por la obra de **Beuys, Brus y Abramović** en tu función **La otra voz** retratas una intimidad desnuda, pero no creas ningún rechazo, sino todo lo contrario, y tanto cuando Antonio en un impulso abraza la maleta como si fuera el mismo cuerpo de su amado o cuando en el colmo del delirio se mete en ella porque siente que es una pertenencia más de César y se quiere ir con él, emociona hasta la desazón.”

LUIS MUÑOZ. REVISTA TARÁNTULA

“La puesta en escena de Manuel De es una reflexión consciente sobre la pérdida, la autotortura, la marca física, como en el imaginario del arte contemporáneo es huella indeleble la obra de Marina Abramovic. Quizás hablar del amor parezca a veces tema común, sin embargo, pienso en fragmentos de un discurso amoroso de Roland Barthes, e imagino cómo, escénicamente, según una legalidad poética representacional, aquellas páginas que tanto adoré, terminen completando la sensación, esa sensación auto-reflexiva que ha sido el vuelo poético/teatral de **La otra voz**.”

MARTHA LUISA HERNÁNDEZ. REVISTA CRÍTICA DEL 15 FESTIVAL DE TEATRO DE LA HABANA.

“De entre lo visto, (en la XV edición del Festival Internacional de teatro de La Habana) sobresalió **La otra voz**, por La Saraghina de Stalker (España). La ruptura de pareja genera siempre dolor y angustia, de ahí que el protagonista crea (o finja, o ambas cosas) que su ex le telefona, que discuten, conversan, mientras le tiene lista la maleta con sus pertenencias; la baja autoestima, el sentirse sucio y solo, le lleva a disfrazarse de cerdo (¿o también a imaginarlo?). Así, entre la imaginación y la realidad, desde sus tan delgadas líneas, transcurre este unipersonal donde las voces in off pueblan la escena extendiendo su alcance. Alguna proyección audiovisual y una elemental escenografía bastan para transmitir el mundo de soledad y desasosiego que implican, generalmente, las separaciones de dos, cualquiera que sea su

tendencia erótica, y claro, el talento ya probado de Georbis Martínez —ex actor de Teatro El Público—, quien (de)muestra que sigue creciendo y madurando.”

FRANK PADRÓN. JUVENTUD REBELDE. DIARIO DE LA JUVENTUD CUBANA.

“El texto de Manuel De es de una implacable belleza poética llena de cotidianidad. Un texto inspirado el texto que Jean Cocteau escribió en 1930. La actuación de Georbis Martínez encoge al espectador en un éxtasis de buen hacer actoral.

La voz, solo la voz, de Gabriel Moreno es el contrapunto perfecto para que Georbis ensaye sus despedidas y que el público se sienta un fisgón en la desesperación y búsqueda del discurso perfecto del personaje de Antonio. Desde nuestra posición asistimos a la intimidad de un hombre que no quiere ser abandonado porque tiene mucho amor de sobra, una intimidad como acto autodestructivo porque está solo. Eso que podemos hacer en lo más oscuro de nuestra desesperación cuando nadie nos ve.

La Otra Voz también nos adentra en el proceso creativo como un acto de catarsis espiritual para ahuyentar a los fantasmas que nos aprisionan en el dolor.

Una obra para ver más de una vez, porque sus frases y su identificación con las historias de amor que hemos podido vivir son para anotar, para revivirlas, para regalarlas, para saborearlas como un buen vino. Eso sí, el impacto que tienen en el público hace que de una a otra vez, si se quiere repetir, dejemos reposar la sensación. (...)

Texto, dirección, puesta en escena, actuación, música, audiovisuales unidos para provocar un aplauso sonoro y largo al finalizar esta maravillosa pieza teatral.”

CORAL IGUALADOR. *ME LO DIJO EL APUNTADOR*

“La otra voz es una lectura moderna, multidisciplinar, emotiva y universal de la pérdida del ser amado. Incluyendo video creación, performance, fuerza de la imagen poética, Manuel De realiza una puesta impactante e Impresionante, ofreciéndonos un recorrido de la ausencia y la pérdida, que es interpretado por un actor brillante que se deja la piel y se viste de pasión.”

. BANA PÉREZ. NOKTON MAGAZINE

“La ruptura y la recogida del naufragio, a través de los objetos, las imágenes y las ideas que cada cual recrea en su imaginación, nos presentan el concepto del final de relación que expone Manuel De, autor de este texto y dirección, a través de su personaje, el de Antonio. Con el símil de la maleta y el contenido de una vida que se ha convertido en desorden, de unas imágenes que serán recuerdos siempre, Antonio (Georbis Martínez), lleva a cabo un gran trabajo, no solamente en la parte de movimiento, que tiene mucho peso, sino también en lo demás. Casi desarrolla un reto continuo a su recreado César, que parece encarnarse por momentos en el público que le rodea en esta sala, y fija la vista en cada cual, para desafiar y dirigir su discurso en este monólogo compartido.”

JULIO CASTRO. LA REPÚBLICA CULTURAL

“El montaje es arriesgado: utiliza elementos surrealistas de attrezzo para recalcar en el drama que está viviendo el protagonista. El resultado es una producción buena, profunda y una dirección e interpretación notables.”

IÑAKI FERRERAS. LA GACETA LOCAL.

“*La otra voz* es una buena elección en la cartelera teatral para aquellos que busquen adentrarse en el drama del desamor, una obra construida a partir de un texto desesperado que expone magníficamente la necesidad de estar en contacto con la persona a la que se ama, que adquiere una mayor significación en estos tiempos de la conexión permanente a las redes sociales, adentrándose en los modos de la performance o el videoarte sin llegar a caer en lo críptico o indescifrable, atendiendo continuamente a la gran tragedia que representa.”

ANTONIO MORALES. PAISAJES ELÉCTRICOS MAGAZINE

“Con una puesta en escena cercana e íntima, atrapa e impacta a un espectador que seguro se perderá en una intensa vorágine de sentimientos y sensaciones que van golpeando y rebotando las paredes de una sala que, conforme avanza la función, se va llenando de las emociones que emanan de su protagonista.”

MICROOBESIONES

“Manuel De firma un texto onírico, casi poético y de una belleza extraordinaria. Un incansable tira y afloja entre el amor desbordante y la pérdida absoluta del mismo. La resignación y la explosión contenida. Una dramaturgia fina, sutil y hosca por igual, cruda y frágil, incluso violenta. Palabras cargadas de amor que flotan por la sala invadiendo a cada una de las miradas que observan esta despedida.

Georbis Martínez realiza un trabajo actoral brillante, un ejercicio de sensatez puesta en escena. Su interpretación atrapa, te lleva con él a su estudio, a su casa, a su mundo, pero por encima de todo, te introduce en su universo de sentimientos encontrados. ¿Por qué César ha dejado a este chico? Un joven exultante de amor puro, dispuesto a entregar su piel, ¿por qué es tan caprichoso el amor y se escapa? Preguntas que el público comparte con su protagonista en un acto inconsciente de empatía.

Y no se queda atrás la puesta en escena. Un montaje en el que la performance y el teatro convencional se dan la mano creando imágenes maravillosas que se graban en la retina. (...)

En definitiva, un espectáculo de teatro que lo tiene todo para convertirse en recuerdo imperecedero en la mente del espectador.”

MI BUTAQUITA

Fichas

ANTONIO: **Georbis Martínez**

VOZ DE CÉSAR: **Gabriel Moreno**

Diseño de luces y técnico: **Jesús Antón**

Espacio Escénico: **Manuel De**

Vestuario: **Humana**

Espacio sonoro: **Letal Delirios**

Fotografía: **Simona Cheli.**

Productor asociado: **Daniel Parra**

Jefa de prensa y distribución: **Marta Tarín**

Arte, dramaturgia y dirección: **Manuel De**

Duración: **60 minutos** aprox.

Contacto:

distribución@lsds.es

Tfnos: **675 59 63 28 / 91 539 67 80**

www.llds.es